

La inculturación: un despertar desde la exhortación apostólica *Querida Amazonia*

Jhon Joseph Lydon Mc. Hugh, O.S.A.*

Resumen

“Toda evangelización ha de ser... inculturación del Evangelio” (SD 13), la palabra “inculturación”, ocupaba un lugar importante en la reflexión teológica de las regiones a veces llamadas “periféricas” del mundo, es decir, los del “sur”, África, Asia y América Latina, los más pobres, cuyas culturas también fueron pisoteadas muchas veces por el colonialismo. La palabra y su significado nacieron allí, y poco a poco fueron pasando al lenguaje del magisterio universal de la Iglesia. En el documento de Santo Domingo se encuentra el enfoque principal en nuestro continente, pero posteriormente desaparece el concepto y se avanza poco en su aplicación. Luego reaparece en *Querida Amazonia* como una tarea necesaria y pendiente de la Iglesia.

Para entender este renacimiento, y lo que significa para la región de la Amazonia, y desde allí para otras partes de nuestro continente, vamos a ver: I) el nacimiento y uso de la palabra; II) lo que significa la palabra inculturación en el contexto de América Latina, principalmente en el documento de Santo Domingo; III) el concepto y desafío de la inculturación en *Querida Amazonia*; IV) El proceso de la interculturalidad, como tarea distinta, pero vinculada, a la de la inculturación.

Palabras clave: Inculturación, Colonialismo, Pobres, Interculturalidad.

* Sacerdote Agustino. Doctor en Misionología de la Pontificia Universidad Gregoria, Roma. Magíster en Teología de Washington Theological Union. Actual Rector y Vice Gran Canciller de la Universidad Católica de Trujillo (Perú).



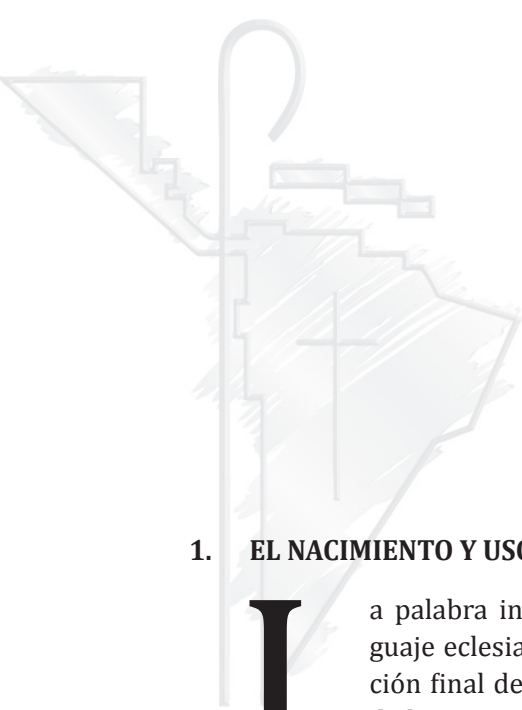
Inculturation: An awakening call from the Apostolic Exhortation *Dear Amazon*

Summary

“All evangelization must be... inculturation of the Gospel” (SD 13). The word “inculturation” held an important place in the theological reflection of the regions of the world sometimes called “peripheral”, i.e. those of “south”: Africa, Asia and Latin America; the poorest, whose cultures were also often trampled on by colonialism. The word and its meaning are born there, and gradually passed into the language of the universal magisterium of the Church. In the document of Santo Domingo inculturation is the main focus on our continent, but then the concept disappears, and little progress is made in its application. It then reappears in *Dear Amazon* as an essential yet unfinished task of the Church.

To understand this rebirth, and what it means for the amazon region, and from there for the other parts of our continent, we examine: I) the birth and use of the word; II) what the word inculturation means in the context of Latin America, mainly in the document of Santo Domingo; III) the concept and challenge of inculturation in *Dear Amazonas*; IV) The process of interculturality, as a different task, but linked, to that of inculturation.

Key words: Inculturation, Colonialism, Poor, Interculturality.



1. EL NACIMIENTO Y USO DE LA PALABRA

La palabra inculturación es un neologismo del lenguaje eclesial, usado por primera vez en la declaración final de la Primera Asamblea de la Federación de los Episcopados de Asia en abril de 1974, donde se mencionó la necesidad de una Iglesia “indígena e inculturada”. A nivel de la Iglesia universal aparece por primera vez en el Mensaje al Pueblo de Dios después del Sínodo de Obispos de 1977 sobre el tema de la Catequesis. Con el fallecimiento de Pablo VI y Juan Pablo I le tocó a Juan Pablo II escribir la exhortación apostólica, fruto del diálogo del Sínodo. En este, *Catechesi Tradendae*, aparece por primera vez en un documento del Papa la palabra “inculturación” (n. 53) mencionando que la palabra “expresa muy bien uno de los componentes del gran misterio de la Encarnación”¹.

Ciertamente, en Juan Pablo II se encuentra un constante uso del concepto de la inculturación² y su vínculo con otro de sus temas principales, la nueva evangelización. Además del documento ya citado, en *Slavorum Apostoli* (nn. 21-24) se vincula el proceso a personas históricas que hicieron el intento de evangelizar desde y con respeto de las culturas, en este caso Cirilo y Metodio. En *Redemptoris Missio* (nn. 52-54) refiriéndose al contexto de una Iglesia misionera, el Papa declara que “la inculturación debe implicar a todo el

¹ Por más detalles de la historia del desarrollo de la terminología: ROEST CROLLIUS, A., “What is So New About Inculturacation?”, en: *What is so New About Inculturation* (Roma: Pont. Universidad Gregoriana, 1984), ed. Arij Roest Crollius, pp. 1-18.

² La terminología aparece más de 60 veces en el magisterio de Juan Pablo II.



pueblo de Dios, no sólo a algunos expertos, ya que se sabe que el pueblo reflexiona sobre el genuino sentido de la fe que nunca conviene perder de vista” (Rmi 54). En esta exhortación también hace referencia de sus discursos a los episcopados en varios países de África, además de la India y Cartagena³.

En preparación hacia el Gran Jubileo, el Papa subrayó, con el documento *Ecclesia in Africa*, la importancia de la inculturación relacionada con el enfoque cristológico basado en la Encarnación, la Pascua y Pentecostés, algo previamente hecho en Santo Domingo, y por lo cual la inculturación debe englobar “todos los ámbitos de la vida de la Iglesia y de la evangelización: teología, liturgia, vida y estructura de la Iglesia”⁴. Se pueden mencionar muchas otras referencias de Juan Pablo II sobre el tema de la inculturación, como también el documento de la Comisión Teológica Internacional que durante su pontificado produjo un documento en 1988, *La Fe y la Inculturación*, para apreciar la importancia del concepto para él. Todo ello explica el contenido de su discurso inaugural a Santo Domingo.

2. LO QUE SIGNIFICA LA INCULTURACIÓN EN AMÉRICA LATINA: SANTO DOMINGO

Para entender el tema de la inculturación, primero debemos entender el tema de la cultura, ya que Santo Domingo engloba su reflexión desde una perspectiva cultural, llegando a referirse sobre una “cultura cristiana”. El documento de la III Conferencia Episcopal en Puebla, siguiendo el concepto social de cultura que se encuentra en *Gaudium et Spes*⁵ explica:

La cultura así entendida, abarca la totalidad de la vida de un pueblo: el conjunto de valores que lo animan y de desvalores que lo debilitan y que al ser participados en común por

³ Se puede ver un resumen de todas las referencias en el tesis doctoral de Gerardo Daniel Ramos SCJ, Buenos Aires, 1998: <http://www.betharram.net/images/doc/betharram/feuille/98-inculturaciondelavidareligiosabetharramita.pdf>

⁴ JUAN PABLO II, *Ecclesia In Africa*, 1995, n. 62.

⁵ VATICANO II, *Gaudium et Spes*, n. 53.

sus miembros, los reúne en base a una misma ‘conciencia colectiva’ (EN 18)⁶.

Por eso una cultura no es una colección de eventos o cosas, sino un código de comportamiento que está bajo estas manifestaciones. Es el plan de vida de una sociedad, una manera de interpretar y responder a la realidad, y que se expresa por símbolos y significados en los tres elementos del medio ambiente humano: físico, social y la esfera de ideas. Con esta comprensión de cultura podemos entender el concepto de “cultura cristiana” que no es propiamente una cultura, sino un reflejo de valores dentro de una cultura específica. Como lo dijo el Papa Juan Pablo II en su discurso inaugural de Santo Domingo:

podemos hablar de una cultura cristiana cuando el sentir común de la vida de un pueblo ha sido penetrado interiormente, hasta situar el mensaje evangélico en la base de su pensar, en sus principios fundamentales de vida, en sus criterios de juicio, en sus normas de acción⁷.

La inculturación designa este esfuerzo por hacer penetrar el mensaje de Cristo en una cultura específica, que está llamada a crecer en todos sus valores propios que son conciliables con el evangelio. En su discurso inaugural, el Papa mencionaba uno de los desafíos pendientes para los obispos reunidos:

Se nos presenta ahora el reto formidable de la continua inculturación del Evangelio en vuestros pueblos, tema que habrán de abordar con clarividencia y profundidad durante los próximos días... En el rostro mestizo de la Virgen del Tepeyac se resume el gran principio de la inculturación: la íntima transformación de los auténticos valores culturales mediante la integración en el cristianismo y el enraizamiento del cristianismo en las varias culturas⁸.

⁶ Documento de Puebla, 387.

⁷ JUAN PABLO II, *Discurso Inaugural de Santo Domingo*, n. 24. Citada en el Documento de Santo Domingo 229.

⁸ JUAN PABLO II, *Discurso Inaugural*, n. 24.



Además, el Santo Padre subrayó la necesidad de

prestar particular atención... a las culturas indígenas y afroamericanas, asimilando y poniendo de relieve todo lo que en ellas hay de profundamente humano y humanizante. Su cosmovisión de la vida, que reconoce la sacralidad del ser humano, su profundo respeto a la naturaleza, la humildad, la sencillez, la solidaridad son valores que han de estimular el esfuerzo por llevar a cabo una auténtica evangelización inculturada⁹.

Tomando dichas palabras para guiar sus reflexiones, el documento final de Santo Domingo¹⁰ ofrece unas importantes reflexiones y desafíos todavía pendientes que veremos de nuevo en *Querida Amazonia*. Aquí podemos ver acerca de la inculturación: 1) su fundamento cristológico; 2) los actores principales del proceso; 3) la amplitud del proceso.

2.1. Fundamento cristológico

Santo Domingo fundamenta el proceso de la inculturación con tres misterios de la vida de Cristo:

es necesario inculturar el Evangelio a la luz de los tres grandes misterios de la salvación: la Navidad, que muestra el camino de la Encarnación y mueve al evangelizador a compartir su vida con el evangelizado; la Pascua, que conduce a través del sufrimiento a la purificación de los pecados, para que sean redimidos; y Pentecostés, que por la fuerza del Espíritu posibilita a todos entender en su propia lengua las maravillas de Dios¹¹.

- a) **Encarnación:** El misterio de la encarnación subraya varios elementos importantes y de hecho ha sido una de los enfoques

⁹ *Ibíd.*, n. 22.

¹⁰ Ver SCANNONE, J. C., "La Inculturación en el Documento de Santo Domingo", *Stromata* (49) 1993, 29-53.

¹¹ Documento Santo Domingo, n. 230.

principales en la reflexión teológica sobre la inculturación. El Verbo de Dios se hizo hombre y vivió en una cultura particular. Desde allí se entiende que la encarnación incide en todo lo existente y en toda la historia, por ello podemos concluir que:

- Toda proclamación del evangelio tiene que encarnarse en una realidad cultural concreta. Los valores evangélicos son universales, pero las formas que encarnan dichos valores son la expresión de la particularidad de la encarnación hoy en día para que Jesús sea latinoamericano, africano, indio, etc.¹².
- Todos los elementos de la cultura y todas las culturas están involucrados en el misterio de la encarnación. Como dijo San Ireneo, “lo que no es asumido no es redimido”¹³.
- Toda inculturación tiene como lugar privilegiado el mundo de los más pobres. Como Dios mismo escogió esta realidad para encarnarse en la historia, también, en el proceso de la inculturación, hay una opción preferencial de partir del mundo de los pobres. Nos invita a un mayor respeto a las culturas tradicionales amenazadas y marginadas, y a optar por el otro en defensa de sus expresiones culturales de fe.

b) Pascua: La inculturación desde la perspectiva de la pascua consiste en buscar formas concretas en la cultura del pueblo que dan vida y superan el poder de la muerte. Es decir, formas culturales que subrayan los valores de la vida como son: la fiesta, el trabajo comunal que fomenta comunidad, la solidaridad, reciprocidad, etc. La pascua nos invita a pasar de la muerte-hambre a la vida-fiesta; y la inculturación fortaleciendo los signos de vida para superar los elementos que son anti-valores de la muerte.

¹² Juan Pablo II hizo esta referencia en África a los obispos de Kenia, 5 de mayo de 1980 y en su visita a India dijo: “Para ustedes, que creen en Él, Jesús mismo se ha hecho ‘indio’”. Discurso dirigido a los jóvenes de Bombay, 1986.

¹³ Citado en el Documento de Puebla, n. 400. El Documento Final del Sínodo lo menciona n. 51. Benedicto XVI cita la misma frase de parte de Gregorio Nacianceno (Audiencia General, 22 agosto 2007).



c) **Pentecostés:** Pentecostés señala unos elementos claves del proceso de la inculturación:

- La inculturación subraya una transición de Babel a Pentecostés. En Babel los hombres comienzan a hablar en idiomas distintos y se confunde porque ninguno entiende al otro. En Pentecostés la gente no comienza a hablar el mismo idioma, sino que cada uno escucha en su propia lengua las maravillas del Señor (*Hch 2*). La unidad alcanzada por Pentecostés no es una unidad por la uniformidad, sino en medio de la diversidad.
- El Espíritu está presente y “afecta a las sociedades, a la historia, a los pueblos, a las culturas y a las religiones”¹⁴. Esto crea en nosotros un alto respeto por cada cultura, creyendo que el Espíritu ha actuado allí para lograr la salvación.
- También subraya que el Espíritu actúa en personas y comunidades de distintas maneras, creando una gran variedad de carismas.

Hoy Pentecostés es palpable a través de muchos idiomas, expresiones simbólicas, colores, melodías, movimientos, líderes laicos, etc.

2.2. Los actores principales

Si la inculturación apunta hacia una transformación de la cultura, la tarea principal “es propia de las Iglesias particulares bajo la dirección de sus pastores, con la participación de todo el Pueblo de Dios”¹⁵. Vemos dos elementos importantes aquí. En primer lugar, la Iglesia particular, no la Iglesia universal, es el punto clave para iniciar todo proceso de inculturación; y segundo, saber que es un proceso basado en el diálogo. El actor principal necesariamente tiene que ser la comunidad local, las personas que propiamente son de dicha cultura. No hay inculturación que comience desde arriba,

¹⁴ JUAN PABLO II, *Redemptoris Missio*, 28.

¹⁵ Documento Santo Domingo, 230.

hacia abajo. Es al revés; tiene que comenzar desde la cultura, y el rol de los pastores es asegurar que la respuesta desde la cultura está en resonancia con el evangelio, es decir, asegurando “la comunión con la Iglesia universal”¹⁶.

Pero hay otros participantes en el proceso. Un grupo importante son los(as) misioneros(as), que acompañan a un pueblo particular para compartir la alegría del evangelio. El misionero en primer lugar debe tener un corazón capaz de escuchar antes que una labia locuaz¹⁷. Esto permite que el misionero descubra a Cristo en la cultura, en vez de introducirlo en ella. Pero el misionero aporta algo sumamente importante, que es la experiencia y tradición de una Iglesia con dos mil años de historia, que es indispensable para que la cultura sea evangelizada como es evangelizadora (toda cultura, como es construida por personas tiene la realidad de pecado social presente).

Pero el tema que siempre se repite es la falta de misioneros, sacerdotes o religiosas(os), para ir a los lugares más lejanos y la necesidad de tener ministros autóctonos. Por eso, hay que “procurar el fomento de las vocaciones que provengan de todas las culturas presentes en nuestras Iglesias particulares”¹⁸, especialmente a las vocaciones indígenas.

2.3. La amplitud del proceso

La tarea de la inculturación significa la inserción del mensaje evangélico en todos los niveles de la Iglesia, en su lenguaje de predicación, su expresión de la catequesis, su liturgia, su expresión teológica, su forma de servicio y sus estructuras de comunión y participación, desde la cultura propia donde quiere encarnarse. Por eso es un proceso muy amplio que abarca todo lo relacionado con la vida, la fe y la Iglesia. Necesariamente, según Santo Domingo: “se proyecta en el *ethos* del pueblo... en sus instituciones y en todas sus

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ Expresión de Robert Schreiter en un taller *Inculturación: opción por el otro*, Lima 1993.

¹⁸ Documento Santo Domingo, n. 80.



estructuras”¹⁹. Tomando en cuenta esto, no existe un solo resultado común en el proceso, sino que cada cultura puede participar en una diversidad de manifestaciones. De hecho, el documento subraya la importancia de hacer este proceso privilegiando culturas indígenas y afroamericanas en “un continente multiétnico y pluricultural”²⁰. Además, los obispos subrayan los valores de los pueblos indígenas quienes nos enseñan también:

la tierra, dentro del conjunto de elementos que forman la comunidad indígena, es vida, lugar sagrado, centro integrador de la vida de la comunidad. En ella viven y con ella conviven, a través de ella se sienten en comunión con sus antepasados y en armonía con Dios; por eso mismo la tierra, su tierra, forma parte sustancial de su experiencia religiosa y de su propio proyecto histórico²¹.

En Santo Domingo enfatiza la necesidad de la inculturación de la liturgia, ya que

es especialmente por la liturgia como el Evangelio penetra en el corazón mismo de las culturas. Toda la ceremonia litúrgica de cada sacramento tiene también un valor pedagógico; el lenguaje de los signos es el mejor vehículo para que ‘el mensaje de Cristo penetre en las conciencias de las personas’²².

Pero los obispos lamentan que:

no se atiende todavía al proceso de una sana inculturación de la liturgia; esto hace que las celebraciones sean aún, para muchos, algo ritualista y privado que no los hace conscientes de la presencia transformadora de Cristo y de su Espíritu ni se traduce en un compromiso solidario para la transformación del mundo²³.

¹⁹ Documento Santo Domingo, n. 229 cita el Papa Juan Pablo II, *Discurso Inaugural*, 20.

²⁰ Documento Santo Domingo, n. 244.

²¹ *Ibíd.*, n. 172.

²² *Ibíd.*, n. 35.

²³ *Ibíd.*, 43.

A pesar de lo dicho anteriormente, vemos un ejemplo de la inculturación, logrado por el pueblo, en la piedad o religiosidad popular. Esto es manifestado en manera particular con las devociones de la Virgen María, quien “está presente en nuestras tierras como Madre común tanto de los aborígenes como de los que han llegado, propiciando desde el principio la nueva síntesis cultural”²⁴. Y el Papa va a expresar que, la Virgen de Guadalupe es el “gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada”²⁵.

Aparecida

En comparación con Santo Domingo la reflexión sobre la inculturación en Aparecida es poca, y generalmente sus 10 referencias son breves observaciones sin mayor desarrollo. Por eso se reafirma que la opción por los pobres es una dimensión esencial de la inculturación²⁶, que la religiosidad popular es “profundamente inculturada”²⁷, y una de sus mejores manifestaciones es la Virgen de Guadalupe²⁸. Pero un solo número la considera en términos más amplios:

Con la inculturación de la fe, la Iglesia se enriquece con nuevas expresiones y valores, manifestando y celebrando cada vez mejor el misterio de Cristo, logrando unir más la fe con la vida y contribuyendo así a una catolicidad más plena, no solo geográfica, sino también cultural. Sin embargo, este patrimonio cultural latinoamericano y caribeño se ve confrontado con la cultura actual, que presenta luces y sombras²⁹.

Uno puede preguntar el por qué en Aparecida no se trata mucho del tema, y la respuesta probablemente sea el cambio del Papa Juan Pablo II a Benedicto XVI. El tema nunca fue favorecido

²⁴ *Ibíd.*, 229.

²⁵ El documento de Santo Domingo, n. 15 cita Juan Pablo II, *Discurso Inaugural*, 24.

²⁶ Documento Aparecida, n. 491.

²⁷ *Ibíd.*, n. 258.

²⁸ *Ibíd.*, n. 4.

²⁹ *Ibíd.*, 479.



por Benedicto, e incluso en su tiempo como Perfecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, manifestaba su oposición a la palabra “inculturación”. En 1993 en Hong Kong, participando en una reunión de obispos y teólogos, manifestó: “no debemos hablar más de inculturación, sino del encuentro de culturas o de interculturalidad”³⁰. Como Papa, entonces, mencionaba muy poco la palabra, y eso se refleja en la reflexión propia de los obispos en Aparecida³¹.

De hecho, el tema de la inculturación y la interculturalidad son muy distintos. Como hemos visto, el primero es propiamente una acción de la comunidad de fe para expresarse en una cultura particular. La sociedad civil no tiene mucho interés en este tema, es propiamente eclesial. Pero la interculturalidad es un tema donde muchos gobiernos están involucrados, ya que se apunta hacia el diálogo entre culturas, una actitud de respeto hacia otras culturas. Esto es ciertamente un tema que involucra a la Iglesia, pero no es un tema puramente eclesial. En cierto modo, la interculturalidad refleja la actitud que la Iglesia tomaba con el documento del Vaticano II sobre el diálogo interreligioso (*Nostra Aetate*), donde se manifiesta un respeto de diálogo con otras religiones no cristianas, creyendo que la búsqueda del bien común de la humanidad debe unirnos y no dividirnos:

La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas... Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen... No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con

³⁰ El texto está en inglés: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/incontri/rc_con_cfaith_19930303_hong-kong-ratzinger_en.html.

³¹ Hay unas referencias al tema por parte de Benedicto XVI, *Africae Munus*, Exhortación Apostólica Pos-Sinodal, 2011, 34-35 y el breve discurso a los obispos de Rusia en visita *Ad Limina*, 2009, pero es notable la diferencia con Juan Pablo II.

algunos hombres, creados a imagen de Dios. La relación del hombre para con Dios Padre y con los demás hombres sus hermanos están de tal forma unidas³².

Ciertamente si se substituye la palabra “culturas” por la palabra “religiones” tenemos una expresión de los principios de la interculturalidad.

3. QUERIDA AMAZONIA

Hace poco tiempo ha terminado el Sínodo Panamazonico, y unos meses después la publicación de la Exhortación Apostólica Postsinodal *Querida Amazonia*. Podemos ver el tema de la inculturación en este documento, para que así, podamos ver claramente como representa un nuevo despertar de este tema en la Iglesia. Primero es importante mencionar algo de la metodología o hermenéutica de *Querida Amazonia*, luego el tema de la inculturación y su par, la interculturalidad.

3.1. METODOLOGÍA/ HERMENÉUTICA

El sínodo sobre la Amazonia produjo un documento con recomendaciones al Papa. Hay algo nuevo aquí, y vale mencionarlo. Los sínodos de obispos comenzaron después del Vaticano II, cuando fueron establecidos para ayudar, aconsejar y aportar al Papa en su ministerio de pastor de la Iglesia Universal³³. En 1971 hubo el sínodo sobre la Justicia en el Mundo y el Sacerdocio. El sínodo produjo un documento propio sobre el tema de la Justicia que despertaba inquietud en ciertas partes de la Iglesia³⁴. Fue el último sínodo en producir un documento propio antes del pontificado de Francisco. A partir de la fecha, los obispos simplemente hacían comu-

³² VATICANO II, *Nostra Aetate*, 1965, n. 2 y 5.

³³ El Papa Pablo VI en la apertura de la sesión final del Vaticano II, estableció los Sínodos con *Apostolica Sollicitudo*, 1965. Luego fue incluido en el Decreto de Concilio *Christus Dominus*, n. 5.

³⁴ *Justicia en el Mundo*, 1971. Está en portugués en la página web del Vaticano. En castellano se ver verlo: http://justiciaypaz.dominicos.org/kit_upload/PDF/jyp/Documentos%20eclesiales/Justicia_en_el_mundo.pdf.



nicaciones finales, mensajes al Pueblo de Dios, y entregaban sus conclusiones y recomendaciones al Papa, quien después haría una Exhortación Apostólica. Era una manera de pasar la responsabilidad al Papa, en vez de tratar de lograr un documento de consenso en el Sínodo³⁵.

Pero con el Papa Francisco y su deseo de una Iglesia sinodal, tenemos otra metodología; inmediatamente después de terminar el sínodo dio la autorización de que se publique el documento. Esto despertó una gran inquietud y una avalancha de críticas sobre el contenido del documento final con el posible objetivo de pintar el documento como algo radicalmente equivocado y quizás con la esperanza de influir la Exhortación Apostólica postsinodal. Sea lo que sea, lo que queda claro es que él subraya la importancia del documento del sínodo.

¿Cómo se puede decir esto si él no cita ni una vez el documento? Solo cita el *Instrumentum Laboris*, pero no el documento final. Esta es la novedad de la metodología. Él dice al inicio de *Querida Amazonia* que,

al mismo tiempo quiero presentar oficialmente este Documento [el documento final del sínodo]... invito a leerlo integralmente. Dios quiera que toda la Iglesia se deje enriquecer e interpelar por este trabajo, que los pastores, consagrados, consagradas y fieles laicos de la Amazonia se empeñen en su aplicación... (nn. 3 y 4).

Si lo hubiera citado, la parte citada se convierte en importante y el resto se queda como un documento de ayuda para su exhortación y consecuentemente olvidado. Pero, tratar todo el documento en su conjunto como importante significa algo nuevo. Ciertamente no es Magisterio universal, en la manera que la Exhortación es, pero la metodología aquí es una aplicación propia de su visión de una Iglesia sinodal, una Iglesia en diálogo. Es decir, no una con-

³⁵ En América Latina los obispos nunca tomaron este camino y cada una de sus Conferencias Generales terminaron con un documento a pesar de que algunos sectores no querían hacerlo.

clusión final y cerrada, sino un impulso al proceso dialogante. La enseñanza de *Querida Amazonia* es entendida en un proceso de diálogo con el documento final. Hay dos documentos que se enriquece mutuamente. El documento no citado, posee una importancia hermenéutica para poder interpretar la Exhortación. Esto no ha sucedido antes, pero tiene una significación grande. Por ser una nueva metodología de expresar el Magisterio, la tarea de la interpretación va a ser más complicada. Entonces, esta metodología de poner los dos documentos en diálogo, uno con el otro, significa que, efectivamente el sínodo no ha terminado, sino que ha cambiado su lugar de reflexión. Ya no es un sínodo en Roma, sino un sínodo en la Amazonia, donde como dice él: la predicación, la espiritualidad, las estructuras de la Iglesia tienen que encarnarse “de manera que la Esposa de Cristo adquiera multiformes rostros que manifiesten mejor la inagotable riqueza de la gracia”. Es un Sínodo que en cierto sentido nunca termina, “es un desafío siempre haciéndose”³⁶; sigue reflexionando, actuando, ya que el proceso es tan fluido como las mismas aguas del Amazonas.

3.2. Inculturación

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente sobre la metodología de mantener en diálogo el Documento Final del Sínodo y la Exhortación Apostólica *Querida Amazonia*, mencionamos ambos documentos en la mirada al tema de la inculturación.

a) *Inculturación en Querida Amazonia*³⁷

Mucha de la reflexión, en la parte del sueño eclesial, está dedicada al tema de la inculturación.

El documento final mencionaba como uno de los hilos conductores la “conversión”, esto se refleja en el documento de Aparecida donde se llama a una conversión pastoral³⁸. Pero la Exhortación

³⁶ Documento Final del Sínodo, n. 41.

³⁷ Los números entre paréntesis son de *Querida Amazonia*.

³⁸ Documento de Aparecida sección 7.2 titulada Conversión Pastoral y Renovación Misionera de las Comunidades.



solo usa la palabra una vez, y en cambio, usa la palabra “sueños”. De nuevo, esto refleja la metodología mencionada al inicio, pero ambas expresiones abarcan el gran desafío de conversión en el proceso de inculturación, ya que, “la inculturación coloca a la Iglesia en un camino difícil, pero necesario” (69).

La inculturación del evangelio en las culturas amazónicas tiene una dimensión social que se une con la dimensión espiritual. (75-76), y esta manifestación de santidad “con rasgos amazónicos”, termina interpelando a la Iglesia universal (77).

Una manifestación de esta inculturación es la religiosidad popular con sus propias maneras de expresar la fe. Durante el sínodo salieron muchos comentarios que criticaban símbolos indígenas como algo contrario de la verdadera fe. Pero el Papa corrige esta tendencia de algunos de calificar estas expresiones de fe como “idolatría” (79).

Hay dos áreas que son propias del proceso de inculturación, la liturgia y los ministerios. En cuanto de la inculturación de la liturgia, el Papa lamenta que después de 50 años desde Vaticano II “hemos avanzado poco en esta línea” (82). Es el mismo lamento de Aparecida reflexionando sobre la llamada de Santo Domingo para una inculturación de la liturgia³⁹. Uno puede preguntar ¿cuándo haremos algo para que cada 20 años no repitamos, la misma cosa, que no hemos avanzado casi nada?

En cuanto a la inculturación de la ministerialidad, esto solo va a tomar expresión en un enfoque sobre los laicos, quienes “podrán anunciar la Palabra, enseñar, organizar sus comunidades, celebrar algunos sacramentos, buscar distintos cauces para la piedad popular y desarrollar la multitud de dones que el Espíritu derrama en ellos” (89). Mucho debate se produjo sobre una recomendación del Documento Final del Sínodo de considerar la ordenación sacerdotal a hombres casados. El Papa no se ha pronunciado sobre el tema en la exhortación, y el silencio puede ser una respuesta que significa “toda-

³⁹ Aparecida menciona que se “han hecho algunos esfuerzos”, n. 99b.

vía no”, pero la inculturación de la ministerialidad puede avanzar mucho sin decir nada sobre la ordenación sacerdotal. El problema de fondo es el clericalismo; y la ordenación de hombres casados, si son también muy clericales, no va a terminar en la inculturación de la ministerialidad, no va a terminar en un rol de protagonismo de la mujer, no va a terminar en una Iglesia que brota desde abajo y no desde arriba. Si nos apuntamos a esta Iglesia Sinodal, dice el Papa, las mujeres “deberían poder acceder a funciones e incluso a servicios eclesiales que no requieren el Orden sagrado... que las mujeres tengan una incidencia real y efectiva en la organización, en las decisiones más importante y en la guía de las comunidades...” (103).

b) Inculturación en el Documento Final del Sínodo (DF)⁴⁰

La palabra “inculturación” o “inculturada” es repetida 18 veces en el documento final, pero es en el tercer capítulo, sobre la Conversión Cultural, donde se encuentra su principal aporte al tema, donde se expresa que la conversión debe “hacernos al otro, aprender del otro. Estar presentes, respetar y reconocer sus valores, vivir y practicar la inculturación y la interculturalidad en nuestro anuncio de la Buena Noticia” (DF 41). Esto llevará a una Iglesia con rostro amazónico⁴¹, que se base en un precepto fundamental de la inculturación, la diversidad de expresiones de la fe. Y en referencia a la Iglesia, dice el documento:

Sólo una Iglesia misionera inserta e inculturada hará surgir las iglesias particulares autóctonas, con rostro y corazón amazónicos, enraizadas en las culturas y tradiciones propias de los pueblos, unidas en la misma fe en Cristo y diversas en su manera de vivirla, expresarla y celebrarla (DF 42).

⁴⁰ Para distinguir las citas de *Querida Amazonia* del Documento Final del Sínodo aquí usa DF para indicar el documento final y simplemente cuando hay un número no más es de la encíclica.

⁴¹ Expresión en el discurso del Papa Francisco en su visita pastoral a Puerto Maldonado, Perú, el 19 enero 2018, dijo: “Necesitamos que los pueblos originarios moldeen culturalmente las Iglesias locales amazónicas. Ayuden a sus obispos, misioneros y misioneras, para que se hagan uno con ustedes, y de esta manera dialogando entre todos, puedan plasmar una Iglesia con rostro amazónico y una Iglesia con rostro indígena. Con este espíritu convoqué un Sínodo para la Amazonia para el año 2019”.



El documento del Sínodo subraya que la inculturación es propiamente una manifestación de la encarnación de Dios en la historia humana, y aclara que los propios pueblos son los actores principales en llevarlo adelante. “La inculturación es la encarnación del Evangelio en las culturas autóctonas... En este proceso los pueblos son protagonistas y acompañados por sus agentes y pastores” (DF 51). Hay lugares donde este proceso ha avanzado, y dos lugares son señalados. Primeramente, la religiosidad popular, que es una fuerza evangelizadora que se escapa muchas veces del “clericalismo”⁴², y por eso ha logrado ser un “importante medio que vincula a muchos pueblos de la Amazonia con sus vivencias espirituales, sus raíces culturales y su integración comunitaria”. Y luego “la teología india, la teología de rostro amazónico” que permite, tal como hace la religiosidad popular, ser una fuerza que ayuda a evangelizar a toda la Iglesia ya que “el mundo indígena con sus mitos, narrativa, ritos, canciones, danza y expresiones espirituales enriquecen el encuentro intercultural” (DF 54).

Este proceso de inculturación lleva a la Iglesia a estar lado a lado con los pueblos de la Amazonia, fortaleciendo una alianza con ellos, y promoviendo políticas que

estudien, recopilen y sistematicen las tradiciones de los grupos étnicos amazónicos para favorecer un trabajo educativo que parta de su identidad y cultura, ayude en la promoción y defensa de sus derechos, conserve y difunda su valor en el escenario cultural latinoamericano (DF 56).

El dialogo metodológico entre *Querida Amazonia* y el documento final del Sínodo nos ofrece entonces ciertos hilos conductores de un proceso de inculturación. Primero, éste debe de brotar desde las culturas mismas, desde abajo y desde adentro, para

⁴² Documento Final del Sínodo, 53, dice: “Es característica la no clericalización de las hermandades, cofradías y grupos vinculados a la piedad popular. Los laicos asumen un protagonismo que difícilmente alcanzan en otros ámbitos eclesiales, con la participación de hermanos y hermanas que ejercen servicios y dirigen oraciones, bendiciones, cantos sagrados tradicionales, animan novenas, organizan procesiones, promueven fiestas patronales, etc.”.

que verdaderamente exista un “rostro” amazónico de la Iglesia. Segundo, los protagonistas de este proceso son los mismos pueblos. Ellos son los actores principales del proceso. Tercero, el proceso debe realizarse en diálogo, ya que, la larga historia de la Iglesia entra en diálogo con cada cultura para que los resultados sean unas culturas que reflejen, en un abanico de multitud de expresiones, los valores del evangelio. La unidad de la Iglesia es en base de la diversidad de expresiones (i.e. Pentecostés) y no de la uniformidad. Cuarto, toda la Iglesia es beneficiada o bendecida por la multitud de expresiones de Iglesia (sus liturgias, estructuras, teologías, etc), que brotan del proceso de inculturación. Una Iglesia inculturada es fuerza evangelizadora hacia toda la Iglesia universal. Quinto, es un proceso que no termina, es un círculo perpetuo de diálogo y de cambio que resulta en nuevos aprendizajes.

4. La interculturalidad⁴³

La inculturación del evangelio en la realidad de la Amazonia lleva necesariamente al tema de la interculturalidad. Como dice el documento final del Sínodo: “La evangelización que hoy proponemos para la Amazonia, es el anuncio inculturado que genera procesos de interculturalidad, procesos que promueven la vida de la Iglesia con una identidad y un rostro amazónico” (DF 55).

La palabra “interculturalidad” no aparece específicamente en *Querida Amazonia*, pero si muchas veces en el documento final del Sínodo⁴⁴. Pero en *Querida Amazonia* el concepto es muy marcado en la reflexión sobre el “Encuentro Intercultural” y su enfoque sobre el diálogo. Este modelo de entrar en diálogo con lo diferente, sin perder su propia identidad, sino enriqueciéndolo con opiniones diferentes, es fruto en la Iglesia del Vaticano II y la decisión de iniciar el diálogo interreligioso. Esto es lo que significa interculturalidad, es un proceso propio de diálogo donde reconocemos las diferentes opiniones y esto nos hace “realmente humanos” (17).

⁴³ La palabra no se encuentra en Santo Domingo. En Aparecida es mencionada brevemente 4 veces.

⁴⁴ El documento final del Sínodo usa la palabra “interculturalidad” o “intercultural” 15 veces.



Subrayando esto el Papa manifiesta que “la identidad y el diálogo no son enemigos. La propia identidad cultural se arraiga y se enriquece en el dialogo con los diferentes” (37). Nos abre la mente escuchar otras cosmovisiones y respetarlas. Es fomentar “la cultura del encuentro” (22) que es una bendición para toda la Iglesia, porque que permite que las diferentes etnias de la Amazonia “advierthen con facilidad nuestras sombras, que nosotros no reconocemos en medio del pretendido progreso” (36).

Es solo en este dialogo de respeto con la otra cultura y culturas que nosotros podemos descubrir lo que el Papa llama el lugar teológico de la Amazonia. Aquí hay algo muy evocador. En América Latina hemos desarrollado mucho el tema de los pobres como lugar teológico de la revelación de Dios y su hijo Jesucristo. A partir del documento de Puebla todos los documentos de las Conferencias Episcopales Latinoamericana hablan de ver en los rostros de los pobres el rostro mismo de Cristo⁴⁵. Pero aquí el Papa dice que la Amazonia es lugar teológico. No solo los pueblos marginados que se encuentran allá, sino la naturaleza misma, y reconocer en ella “ese misterio precioso que nos supera” (55). “Si entramos en comunión con la selva, fácilmente nuestra voz se unirá a la de ella y se convertirá en oración” (56). “Los creyentes encontramos en la Amazonia un lugar teológico, un espacio donde Dios mismo se muestra y convoca a sus hijos” (57).

Como ya se mencionaba, en el documento final del Sínodo hay repetidos usos de la palabra, y ofrece un resumen preciso del proceso de interculturalidad: “queremos promover una cultura comunicativa que favorezca el diálogo, la cultura del encuentro, y el cuidado de la “casa común” (DF 60). El mismo Sínodo fue una experiencia de este diálogo y lleva a manifestarse al inicio del documento final: “Fue una nueva experiencia de escucha para discernir la voz del Espíritu que conduce a la Iglesia a nuevos caminos de presencia, evangelización y diálogo intercultural en la Amazonia” (DF 4). Para lograr esto, se requiere un modelo propio de evange-

⁴⁵ Documentos de Puebla, 31 a 39; Santo Domingo 178; Aparecida 65, 257, 393.

lización, quizás en muchas maneras, muy diferente de lo que hubo en el pasado, porque como dice el documento: “La evangelización que hoy proponemos para la Amazonia, es el anuncio inculturado que genera procesos de interculturalidad, procesos que promueven la vida de la Iglesia con una identidad y un rostro amazónico” (DF 55)⁴⁶.

La interculturalidad exige una actitud de humildad donde se acerca “a los pueblos amazónicos de igual a igual, respetando su historia, sus culturas, su estilo del ‘buen vivir’” (DF 55). Es un proceso de diálogo y respeto, contrario de una actitud colonialista que ha marcado el pasado y sigue marcando el presente en la Amazonia, en un proceso de globalización, donde “mirar al ambiente “como ‘recurso’ pone en peligro el ambiente como ‘casa’” (48).

CONCLUSIÓN

Después de casi 28 años, desde la publicación del documento de Santo Domingo, la Iglesia ha retomado como tema pendiente la inculturación, y lo ha unido a su misión de promover una sociedad intercultural. Como se puede apreciar, la Exhortación Apostólica *Querida Amazonia*, y el documento final del Sínodo que ilumina la exhortación, ponen como una gran necesidad y desafío el proceso de la inculturación del evangelio, manifestado en las maneras de actuar, pensar y celebrar de la Iglesia. Es propiamente una misión pendiente de la Iglesia en su vivencia entre los pueblos de la Amazonia. A la vez, la Iglesia debe ser modelo y promotor del proceso de la interculturalidad entre todos los actores de la sociedad promoviendo el respeto y diálogo entre todos y asegurando que dicho diálogo tiene como centro los pueblos marginados que consideran la Amazonia su casa. Ambos procesos representan un nuevo paradigma, y un cambio de paradigma siempre va a causar incertidumbre y probables resistencias⁴⁷.

⁴⁶ Cita el discurso de apertura del Sínodo del Papa Francisco.

⁴⁷ Thomas Kuhn en su obra *The Structure of Scientific Revolutions* (1962) mostraba como el cambio de paradigmas científicas siempre resultaba en resistencias. A él se atribuye la expresión “paradigma”.



Para el Papa Francisco ambos procesos son un resultado de una Iglesia de los Pobres. Tanto él como el Sínodo hablan de este “grito de los pobres” que “provocan un clamor que grita al cielo”(9)⁴⁸. Nos hacen recordar que el proceso de inculturación y de interculturalidad, es una respuesta de una Iglesia pobre, con y para los pobres. El documento final dice:

Reafirmamos nuestro compromiso por defender la vida en su integralidad desde su concepción hasta su ocaso y la dignidad de todas las personas. La Iglesia ha estado y está al lado de las comunidades indígenas para salvaguardar el derecho a tener una vida propia y tranquila, respetando los valores de sus tradiciones, costumbres y culturas, la preservación de los ríos y bosques, que son espacios sagrados, fuente de vida y sabiduría. Apoyamos los esfuerzos de tantos que, de modo valiente, defienden la vida en todas sus formas y etapas. Nuestro servicio pastoral constituye un servicio a la plena vida de los pueblos indígenas que nos obliga a proclamar a Jesucristo y a la Buena Nueva del Reino de Dios, para frenar las situaciones de pecado, las estructuras de muerte, la violencia y las injusticias internas y externas y promover el diálogo intercultural, interreligioso y ecuménico (DF 80).

E igualmente, en *Querida Amazonia* el Papa clama:

si queremos dialogar, deberíamos hacerlo ante todo con los últimos... Ellos son los principales interlocutores, de los cuales ante todo tenemos que aprender... sus esperanzas, sus temores deberían ser la voz mas potente en cualquier mesa de diálogo sobre la Amazonia (26).

Ambos documentos, en diálogo entre si, nos exigen a reconocer la dignidad del otro, el diferente; levantar el desechado y ponerlo en el centro de la mesa; escuchar su grito y considerar su voz desde la igualdad del evangelio; este es el primer paso hacia una Iglesia inculturada y hacia una sociedad intercultural.

⁴⁸ También el Documento Final del Sínodo, 10 y 17.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CONCILIO VATICANO II, *Documentos del Vaticano II. Constituciones, Decretos, Declaraciones*, BAC, Madrid 1989.

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, CELAM, *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*, CELAM, Bogotá 2014.

FRANCISCO, Exhortación Apostólica Postsinodal *Querida Amazonia*, 2020. Recuperado de http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20200202_querida-amazonia.html.

JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Catechesi Tradendae*, 1979. Recuperado de http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_16101979_catechesi-tradendae.html.

———, Carta Encíclica *Slavorum Apostoli*, 1985. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_19850602_slavorum-apostoli.html.

———, Carta Encíclica *Redemptoris Missio*, 1990. Recuperado de http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_07121990_redemptoris-missio.html.

———, *Ecclesia In Africa*, 1995. Recuperado de http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_14091995_ecclesia-in-africa.html.

SCANNONE, J. C., “La Inculturación en el Documento de Santo Domingo”, *Stromata*, vol. 49, N.º 1-2 (1993) 29-53.